



El impacto del COVID-19 en el comercio internacional se deja notar en los tráficos del Port de Barcelona

La cancelación del 50% de las escalas de los servicios de Extremo Oriente impacta en las importaciones, pero la fuerte demanda de productos como carne, medicamentos y productos de higiene hace crecer las exportaciones

El tráfico de mercancías del Port de Barcelona ha sumado en el mes de marzo un total de 4,9 millones de toneladas, lo que supone una caída del 8,3% respecto al movimiento de mercancías registrado en el mismo mes del año anterior. Este descenso se debe al impacto que el COVID-19 está teniendo tanto en el comercio internacional como en el parón en seco de la industria que se ha vivido, primero, en buena parte de Asia y, posteriormente, en Europa y América.

Las consecuencias negativas que la pandemia por coronavirus está teniendo en todo el mundo se dejan notar en los diferentes tipos de tráfico, especialmente en aquellas mercancías más ligadas a los sectores industriales no considerados básicos. Aunque hay tráficos que crecen en parte debido a este estado de alarma.

En el caso de los contenedores, en el mes de marzo han pasado por el Port de Barcelona un total de 219.827 TEUs, un 18,9% menos que en marzo del año 2019. Esta caída tiene que ver principalmente con el descenso del tránsito (-38%), mientras que la bajada en las importaciones se sitúa en el 19% –concentrada principalmente en el mercado asiático (-24%)– y las exportaciones registran un crecimiento del 8%.

Los principales motivos del comportamiento del tráfico de contenedores son:

- La cancelación de aproximadamente el 50% de las escalas de los servicios de Extremo Oriente por la paralización de la actividad productiva en China, lo que tiene una repercusión directa en las importaciones. El tráfico procedente de este país ha notado especialmente los efectos de la pandemia, sufriendo un fuerte retroceso del -41%.
- Un contexto de debilitamiento de la demanda en el conjunto de Europa que se arrastraba desde finales del año 2019 y que se agrava con la propagación del COVID-19 en Europa y las medidas de confinamiento y contención de la actividad aplicadas por la gran mayoría de países.
- Una fuerte demanda del exterior de productos como la carne de cerdo (que acumula meses de crecimiento), los forrajes (especialmente la alfalfa) y también de medicamentos y productos de higiene, que impulsa el crecimiento de las exportaciones.
- Reorganización de los tránsitos, un tráfico muy volátil, por parte de algunas navieras.

Dos son los tráficos que, en marzo, sufren de forma más clara las consecuencias negativas del coronavirus: los automóviles y el pasaje. En el primer caso, se han contabilizado 52.605 unidades



movidas durante el mes de marzo, lo que supone una caída del 30,7% respecto al mismo mes de 2019. En el caso de las importaciones el descenso se sitúa en un 20%. El cierre de los canales de distribución y comercialización de vehículos en el mercado español desde el pasado 16 de marzo por el estado de alarma es el principal motivo de este descenso –la cifra de matriculaciones en marzo ha caído prácticamente el 70%–. Esta paralización continuará hasta que termine el estado de alarma. Las exportaciones de automóviles, por su parte, caen un 27% en marzo debido a que la mayor parte de los fabricantes decidieron cerrar sus plantas de producción en España desde el día 16 de ese mes.

En cuanto al tráfico de pasajeros, hay que recordar que desde el 13 de marzo se prohíbe la entrada a los puertos del Estado español de buques de pasaje procedentes de Italia y de cruceros de cualquier origen y que el confinamiento no permite viajar a las islas Baleares. Esto ha hecho que el tráfico de pasajeros caiga a mínimos en el Port de Barcelona, con un descenso del -77% en el caso de los cruceros durante el mes de marzo (30.008 pasajeros) y del 54,8% en el caso de los ferris (42.660 pasajeros).

En cuanto a las autopistas del mar, este tráfico ha crecido en marzo un 4% en UTIS. Este dato positivo es atribuible al servicio entre Barcelona y Civitavecchia (+ 22%) ahora que la línea opera con mayor capacidad por el alargamiento de los dos barcos que cubren la misma y debido a que este servicio no ha sufrido ninguna cancelación durante el mes de marzo.